

POR CONSTANZA SARVEDRA
constanza.sarvedra@diarielsur.cl

APROVECHAR LAS VACACIONES DE INVIERNO

Con cinco pasos se puede incentivar la lectura en niños

Para la mayoría de los padres, convencer a los hijos de leer no es sencillo. Sin embargo, con acciones simples será más fácil motivarlos y obtener los beneficios de esta práctica.

Para la mayoría de los niños las vacaciones de invierno son sinónimo de descansar, acostarse más tarde, ver televisión y jugar. Sin embargo, también puede ser la fecha perfecta para adentrarse en los mundos que proponen los libros.

Pero, aunque para muchos niños y jóvenes, la lectura de textos puede ser una actividad compleja, difícil y por lo mismo lejana, el ejercicio de leer es cotidiano.

Así lo afirmó Claudio Pizarro, coordinador Área Lenguaje y Comunicación de la Facultad de Educación de la Universidad Del Desarrollo, quien señaló que "vivimos en un mundo letrado: los nombres de las calles, la publicidad, las redes sociales, entre mu-

chas otras fuentes de cultura impresa y digital. Entonces ¿por qué nos cuesta tanto acercarnos a los textos? Razones hay muchas y cada uno podría tener su propia respuesta, lo que sí es importante saber es que el gusto por la lectura no se desarrolla de un día para

otro, ni hay fórmulas mágicas para conseguirlo".

En relación a lo anterior, Pizarro detalló que "el factor sociocultural es el que más prima, según las investigaciones. Si el niño se encuentra en un entorno lector de seguro tendrá el hábito y en-

tenderá de forma natural que leer es parte de la vida como lo son otras muchas actividades que el ser humano realiza".

"NO ESTAMOS SOLOS"

Ana María Gutiérrez, docente de Literatura en el Instituto de

Humanidades de la Universidad del Desarrollo, junto con entregar cinco pasos para incentivar la lectura (ver infografía), explicó que la lectura es altamente positiva.

"Ya desde Aristóteles sabemos que el lenguaje es expresión del pensamiento. En la medida en que el lenguaje es limitado, el pensamiento también lo es. La lectura ayuda a ampliar el vocabulario, el pensamiento y las formas de relacionarse con el mundo", afirmó.

Por lo anterior, los aportes de la lectura se evidencian en el léxico, ortografía, redacción y la comprensión de lectura.

"Mucha gente no entiende lo que lee, entonces hay que mejorarlo desde chicos, ya sea con libros, diarios, artículos científicos,

u otros".

La profesional añadió que "los libros crean mundos. Entonces vamos ampliando nuestros universos y nuestras ideas. Se puede 'dialogar' con los autores, con los personajes, con las historias: los libros nos ayudan a saber que no estamos solos en este mundo".

CONSEJOS

A juicio de Claudio Pizarro hay cinco aspectos datos relevantes a tener en cuenta:

1. Leer es la mejor estrategia para desarrollar el gusto por la lectura y la comprensión.

2. No es necesario comprar libros, ya que en todos los municipios existen bibliotecas y muchos textos se pueden extraer de la web.

3. Se puede realizar actividades antes de leer con los niños, como hacer predicciones de lo que va a ocurrir a partir del título.

4. Conversar sobre los temas que plantea el texto y clarificar el vocabulario desconocido.

5. Relacionar las temáticas de los textos con otros textos leídos o con situaciones de la vida misma. Esto acercará a los niños a la vida de los protagonistas, les permitirá desarrollar la imaginación y quizás les den ganas de poder contar sus propias historias y transformarse en escritores.

Desde antes de que aprendan a leer

La lectura se debe fomentar desde el primer momento. Lo mejor es hacer una rutina, incluso desde antes de que los niños aprendan a leer, sin importar si aún no saben hablar.

"En lo primero en lo que ellos reparan es en los sonidos. Por eso es muy bueno establecer rutinas familiares, tener una hora dedicada a leerles, por ejemplo antes de dormir", afirmó Ana María Gutiérrez.

Se deben elegir libros atractivos, con ilustraciones. Pueden incluir sonidos, texturas, olores.

Lectura versus tecnología

Si a un niño, aunque no sepa leer, se le da un libro interesante, con bonitas imágenes y colores llamativos, va a quedar fascinado. Esta es la forma de competir con los estímulos inmediatos que ofrecen los aparatos tecnológicos.

Para sacar los ojos de un niño de una pantalla y trasladarlos a un libro, la mejor manera es eligiendo opciones que logren captar su atención.

Motivarlos con el ejemplo

Los primeros referentes de los niños son sus padres. Si los niños los ven leyendo, van a sentirse interesados por imitarlos. En este sentido un buen consejo es que los papás vayan comentando los libros con los pequeños, hacer resúmenes, preguntarles cómo cambiarían el final, intercambiar opiniones.

La idea es que los padres se involucren, de manera de que la lectura se convierta en una acción interactiva en el que puedan compartir.

Sugerir según edad e intereses

A un niño de siete años no se le da a leer Virginia Woolf porque es muy probable que no lo entienda. Si no entienden lo que leen se van aburrir y, por consiguiente, desanimarse. Es por esto que es necesario tener en cuenta la edad y los intereses.

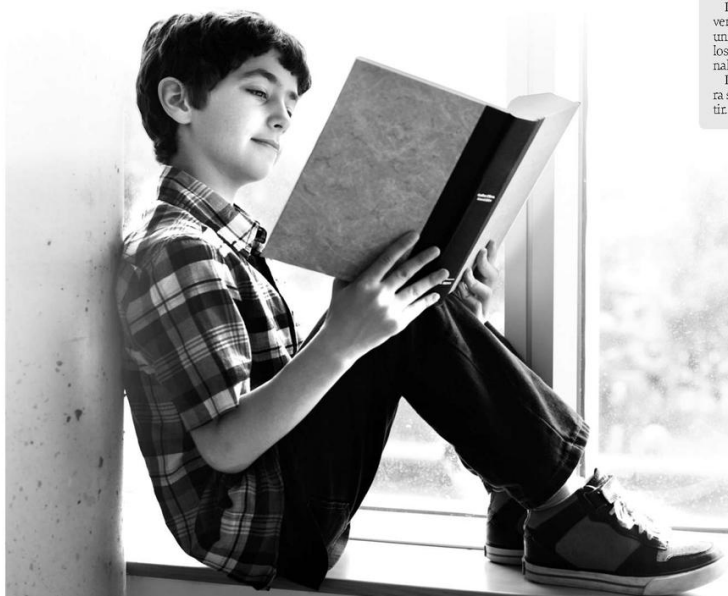
Sobre esto, Ana María Gutiérrez explicó que, si se trata de un niño imaginativo que le gusta la aventura, se le puede dar a los 10 años una obra de Emilio Salgari, de esta manera a las 11 o 12 años pueden leer a Julio Verne, y a las 13 o 14 van a querer la Iliada o la Odisea.

Conocer a los hijos, su personalidad y gustos, ayudará a sugerirles obras interesantes para ellos, pero sin dejar de ser de calidad.

Todo sirve para empezar

Un niño al que se inculcó desde chico el hábito de la lectura, va a ir puliendo su gusto por sí mismo. Pero en el caso de que se trate de alguien con quien los padres siempre han batallado para hacerlo leer, y decide por su propia cuenta, sin presiones ni obligaciones, leer literatura juvenil (por ejemplo, Stephenie Meyer, J. K. Rowling, o Suzanne Collins), hay que apoyarlo.

"A partir de libros como éstos, pueden pasar a otros mejores, tomándole el gusto a leer, aumentando la calidad de a poco. Al final si lo que se quiere es fomentar la lectura todo sirve para empezar, en especial si es alguien que no ha leído antes. Hay que apoyar e incentivar", apuntó la docente de Literatura.



Jóvenes lideraron actividad solidaria.

"CAFETÓN" ENTIBIÓ LA NOCHE DEL CENTRO DE CONCEPCIÓN

Estudiantes compartieron café en la calle

Un agradable momento fue el que crearon jóvenes de Santo Tomás, a través de la organización de una convocatoria por redes sociales.

Un positivo resultado tuvo la organización de la "Cafetón", actividad solidaria organizada por los alumnos de del Instituto Profesional y el Centro de Formación Técnica Santo Tomás Concepción, con apoyo de la Dirección de Asuntos Estudiantiles y la Pastoral Universitaria de la casa de estudios.

El objetivo era simple: hacer más llevaderas las noches de frío de personas en situación de calle del centro penquista.

La convocatoria, realizada a través de redes sociales, permitió organizar las donaciones y los equipos de trabajo.

El director de Asuntos Estudiantiles de la sede, Renato Ríos

Solís, sostuvo que "nos alegra que nuestros estudiantes tengan energía y motivación para ayudar a otros. Eso muestra que no sólo se reúnen para estudiar y adquirir conocimientos, sino también para aportar a la sociedad y ser mejores personas".

Feliciano Martínez, alumno de Comunicación Audiovisual Digi-

tal, destacó que la "unión de este grupo se basa en la amistad que hemos formado y el trabajo en equipo. La experiencia ha sido muy enriquecedora".

Los beneficiados por la acción agradecieron y pasaron un agradable momento conversando con los jóvenes, quienes siguen planificando actividades solidarias.

Vida en

Familia

Estereotipos, prejuicios y familia

En el último tiempo los investigadores en psicología social se han estado preguntando acerca de la prolongada duración de los prejuicios. Pasan los años y, a pesar de los avances en el conocimiento de nuestra psique y de haber derribado mitos (por ejemplo que haya "razas" más inteligentes que otras), muchos estereotipos y prejuicios se mantienen en el tiempo. En relación a esto, se ha descubierto que existen ciertos procesos "invisibles" a nuestros ojos "detrás" del prejuicio. Por ejemplo, ¿sabía usted que es muy posible que aun teniendo

sentimientos positivos y favorables hacia grupos discriminados, también podría experimentar actitudes negativas inconscientes o automáticas hacia ellos? Es decir, usted llegaría a sentir o manifestar agrado por gente de color o de una nacionalidad diferente pero reaccionaría negativamente si no tiene tiempo de pensar o controlar su respuesta. Esto poco tiene que ver con ser "mala persona", sino que cuando existe información negativa sobre ciertos grupos y ésta se repite y transmite por muchos

medios y de generación en generación, las personas terminan incorporándolas "inconscientemente". Por lo tanto, estas ideas negativas se incorporan y perduran en nosotros tal vez sin saber que las tenemos. Imagine que desde pequeño, usted ve en las películas que "los malos" son los latinos (antes eran los afroamericanos y/o los rusos) y además, que en las noticias resaltan más los ilícitos de éstos,



Ramiro González,
Doctor en Psicología y
académico FAE de
Psicología USS

pues no es ilógico pensar que se termine asociando la imagen de los latinos a la delincuencia. Pero resulta que, como usted es latino y no está de acuerdo con que se lo ligue al concepto de delincuente, se declarará entonces abiertamente a favor de sus compañeros latinos. Sin embargo, como existe dicha asociación negativa, es factible considerar que, en modo automático, se active dicha

asociación y usted responda negativamente sobre los latinos. Se preguntará por qué hablo de esto en una columna sobre vida familiar, y sí corresponde, porque no podemos responsabilizar al cine, la televisión y a los medios de comunicación en general, ni a los libros de Historia. Estos aprendizajes acerca de cómo son los otros se logran desde pequeños. Y en ese sentido, la familia funciona como un filtro de las informaciones que circulan en el hogar. No es suficiente que hablen con nuestros hijos sobre el tema, sino que les entreguemos las

herramientas necesarias para que ellos mismos puedan discernir el contenido de la información. Si usted les explica acerca de la igualdad de las personas y en la práctica demuestra lo contrario, para nuestros cercanos esas inconsistencias también se aprenderán. Nuestros niños aprenden no sólo de las acciones concretas, sino también de acuerdo a los patrones generales de nuestro comportamiento, nuestro modo general de conducirnos y con ello también nuestra visión del mundo. No los confundamos.

